|  |  |  |
| --- | --- | --- |
|  |  |  |

**58ª Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales**

**12 de mayo de 2024. Solemnidad de la Ascensión de Señor**

***«Inteligencia artificial y sabiduría del corazón:
para una comunicación plenamente humana»***

**Subsidio Litúrgico**

**Monición de entrada**

Celebramos hoy la solemnidad de la Ascensión del Señor. Este acontecimiento significa para nosotros una nueva presencia de Cristo, que conduce la humanidad y la historia hacia el Creador, siendo la Iglesia un instrumento para continuar su misión hasta que Él vuelva. En la espera de nuestro retorno al Padre, el Resucitado no está ausente, sino presente hasta el último momento de la historia. En esta solemnidad donde el Señor nos invita a llevar buena noticia hasta los confines de la tierra, la Iglesia universal celebra la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales. El papa Francisco, en su mensaje para este día, clama por una comunicación plenamente humana. El avance de las nuevas tecnologías, abriendo un sinfín de posibilidades, también tiene un riesgo: deshumanizarse. Para la evangelización, como para la comunicación, hay que partir de la sabiduría que brota del corazón, que viene de Dios, que nos hace descubrir la verdad del hombre. Celebremos esta eucaristía con gozo, pidiendo especialmente por los profesionales de la comunicación.

**Sugerencias para la homilía**

Jesús resucitado dice a sus discípulos “recibiréis fuerza para ser mis testigos hasta los confines del mundo” (1ª lectura). Él es nuestra esperanza y nuestra riqueza en medio de su Iglesia de la que es cabeza (2ª lectura), en donde permanecerá hasta el fin del mundo (evangelio).

Leemos este domingo el final del evangelio de San Marcos. Jesús resucitado, después de haberse aparecido a María Magdalena y a los once apóstoles, les envía a la misión de anunciar el Evangelio por todo el mundo. Después de hablar con ellos de esta misión Jesús resucitado asciende al cielo para estar sentado a la derecha de Dios Padre, dejándoles su presencia a través del Espíritu. Esta misión encargada a los discípulos consiste en lo siguiente:

1. Se trata de una misión universal. Tiene que llegar a toda la creación. La resurrección de Jesús es la gran Buena Noticia que Dios tenía que decir a la humanidad, en cuanto que ya no somos nosotros los que tenemos que ganarnos el favor divino haciendo más o menos cosas, sino que Dios, al resucitar a Jesús, nos asocia también a su resurrección. Dios lo ha hecho todo por nosotros a través de Jesucristo.

2. A los discípulos, y por extensión a nosotros, nos toca dar testimonio de la Resurrección, anunciar esta verdad. Sólo desde la fuerza que emana de la gran noticia de la Resurrección podemos entender el primer anuncio cristiano y la primera expansión del cristianismo por todo el orbe de aquel entonces y que era todo el entorno del mediterráneo. El secreto de este primer anuncio no estuvo en la capacidad o en la elocuencia de aquellos primeros misioneros sino en la presencia de Cristo resucitado a través de su Espíritu. Él se encargaba de confirmar la palabra que los discípulos anunciaban y de acompañar esta palabra con signos que hablaban de la salvación. Esta palabra anunciada era Cristo mismo.

3. El reinado de Jesucristo a la derecha de Dios Padre nos habla del reino que nos espera. Estamos en el mundo pero no pertenecemos al mundo. La ascensión de Jesús nos hace elevar nuestros ojos al cielo manteniendo los pies en la tierra.

Estas palabras de Jesús seguían resonando y estando vivas en el momento en que se escriben estos evangelios. Las comunidades cristianas que están detrás están viviendo en estos primeros momentos de la Iglesia la fuerza y la vida de la presencia de Jesús en medio de no pocas dificultades y problemas. Sin esta certeza aquellos primeros cristianos no habrían hecho nada.

4. Con motivo de la celebración de la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales el papa Francisco nos aporta en su mensaje otra certeza: que estamos llamados a crecer juntos, en humanidad y como humanidad. Especialmente en nuestros días cuando nuestra vida transcurre en una sociedad compleja, multiétnica, pluralista, multirreligiosa y multicultural. Y nos invita a cuestionarnos sobre el desarrollo teórico y el uso práctico de estos nuevos instrumentos de comunicación y conocimiento. Porque grandes posibilidades de bien acompañan al riesgo de que todo se transforme en un cálculo abstracto, reduciendo a las personas a meros datos, negando la unicidad de cada persona y de su historia, disolviendo la concreción de la realidad en meras estadísticas.

Es por lo que Francisco nos indica a la vez que corresponde al hombre decidir si se convierte en alimento de algoritmos o en cambio si alimenta su corazón con la libertad, ese corazón sin el cual no creceríamos en sabiduría. Esta sabiduría madura que crece en la alianza entre generaciones, entre quienes tienen memoria del pasado y quienes tienen visión de futuro. Sólo juntos crece la capacidad de discernir, de vigilar, de ver las cosas a partir de su cumplimiento. Para no perder nuestra humanidad, busquemos la Sabiduría que es anterior a todas las cosas. Ella nos ayudará también a orientar los sistemas de inteligencia artificial a una comunicación plenamente humana.

**Oración de los fieles**

P. Animados por la certeza de que el Señor está presente entre nosotros, aunque su rostro no pueda ser contemplado inmediatamente por nuestros ojos, presentemos al Padre nuestras peticiones, sabiendo que el Resucitado intercede por nosotros y por la humanidad entera.

L. Por la Iglesia de Cristo, para que animada por la fuerza del Espíritu prometido por el Señor, se haga testigo creíble del Evangelio hasta los confines de la tierra. Oremos.

L. Por todos los cristianos, para que viviendo una profunda comunión con el Resucitado, sepan hacer de su vida un testimonio vivo del Evangelio del Señor en el camino de la historia. Oremos.

L. Por todos aquellos que con espíritu misionero anuncian y testimonial en el mundo el Evangelio de Jesús, para que experimenten, también hoy, los prodigios que acompañaron a la primera siembra del Evangelio. Oremos.

L. Por quienes tienen responsabilidad en los medios de comunicación social, para que entendiendo su labor como un servicio a la sociedad hagan de ellos verdaderos medios de encuentro y de diálogo. Oremos.

L. Por nuestra comunidad (parroquial), para que, en esta semana de camino orante hacia Pentecostés, invoquemos con fe los dones del Espíritu Santo para celebrar en la gracia y el gozo el cumplimiento del tiempo pascual. Oremos.

P. Padre omnipotente: nuestros ojos no te han visto jamás, pero tú has enviado a tu Hijo como imagen perfecta de tu santidad: manifiesta tu amor por la Iglesia y por la humanidad entera, de modo que, en comunión con Cristo Jesús, podamos contemplarte un día cara a cara en la vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.